

DUELO NACIONAL

CARLOS LUIS VALVERDE

Aquí, en esta columna que se aparta de las bromas y de las cosas superficiales, queremos rendirle el más cálido homenaje a la memoria del doctor Carlos Luis Valverde, el noble médico y excelente ciudadano cuya muerte enluta el corazón de la patria y llena de baldón a sus victimarios.

Carlos Luis Valverde, hombre en cuya entraña se albergaba el mejor linaje, moral, mantuvo su espíritu de rebeldía hasta el mismo instante en que cayó como un cóndor herido a traición. El nunca se imaginó que pudiera ser allanada su casa, — santuario de amor y de virtud, — en la que, como una bendición del Señor, se destacaban su compañera, campanita de cristal, y sus pequeñas hijitas, lindos rayitos de luz que reconfortaban su espíritu de hombre de ciencia y de caballero ejemplar. En su pensamiento de hombre de ideas avanzadas y de eterno enamorado de los principios democráticos, no podía brotar nunca la sospecha de que se invadiera su casa en la cual precisamente tenía su despacho un candidato a la Presidencia de la República. Para él eran suficientes esos títulos y su fortaleza moral para aceptar que pudiera ser allanado su hogar, ese hogar en donde no en vano llamaba el desamparado seguro de obtener generoso consuelo, o bien, en donde de día o de noche, la campanilla del teléfono pedía la presencia del médico, del gran médico, alrededor de una familia agobiada por la pena.

Ante la demanda de las fuerzas armadas, el doctor Valverde se irguió decidido y altivo... Pero no hubo para él la consecuencia que después se empleó, — cuando el país ya estaba alerta, — en el caso de sus compañeros que se hallaban en una casa vecina. Esto es, rodearlos a fin de que se rindieran en alguna forma. Sólo hubo un pistoletazo que debía secar la mano maldita que lo hizo. Y así cayó el doctor Valverde, sin una queja, mirando hacia el cielo, como buscando allá en lo infinito un poco de piedad para esta patria que él llevaba toda entera dentro de su corazón.

Carlos Luis Valverde fue un hombre superior. Moreno Cañas en la ciencia, Martí en el apostolado, Quijote en el ideal, y Lincoln en el martirio, llenó su misión en la vida con la profundidad y con la grandeza del mar. Y como una antorcha gigantesca, iluminó cuanto lo rodeaba, y al morir tuvo la majestad de dar su más grande y mejor llamarada iluminando un camino de redención nacional.

¡Descansen en paz el noble médico, el noble ciudadano, el noble amigo...!

PALABRAS DE EXPLICACIÓN

También nosotros somos víctimas del pavoroso desconcierto en que vive el país como consecuencia de la dictadura que desembozadamente se ha enseñoreado en Costa Rica.

Para presentar esta edición hemos tenido que vencer una serie de dificultades. De ellas también han sido víctimas las grandes empresas periodísticas las cuales se han visto obligadas al extremo de reducir sus formatos.

Sin embargo, aquí estamos en pie de lucha como periodistas independientes, absoluta-

mente libres. En estos momentos no nos interesan los partidos políticos. Lo que nos interesa y muy hondamente, es la suerte del país por el cual pelearemos hasta el último día.

De Una Carta...

"...y he recibido tu corbata, que me has regalado con motivo de mi santo; pero siempre te sigo queriendo lo mismo".

HABLEMOS CASTELLANO

Análisis idiomático de una invitación

"Tengo el honor de invitar a V. a la reunión que tendrá lugar en... a fin de cambiar ideas sobre la mejor manera de organizar una velada para honrar la memoria del doctor... distinguido y honesto funcionario público, fallecido hace poco en edad avanzada". Buenos Aires, etc.

Así reza un papel que hace tiempo recibí, y q' guardo, no como oro en polvo, sino como modelo de la nueva ciencia llamada **disparatología**.

Canten papeles y mientan barbas, como dicen los catalanes, o bien "callen barbas y hablen cartas" como advierte un refrán castellano.

"Tengo el honor", frase muy socorrida, como que es traducción literal de la lengua de Fénice, no se encuentra empleada por ningún hablante. Es el honor distinción tan delicada, que no se tiene porque uno lo desee. Abrase el Diccionario, búsquese la palabra, léase lo que allí se dice y se advertirá que la frase aludida puede expresarse de diversas maneras; por ejemplo: "Me permito", "A merced tengo", "Cumpro con mi deber", y aun refiriéndose a asuntos menos tristes podría reemplazarse por: "Tengo el gusto"; "Experimento placer", "Me tengo por honrado", etc., etc.

Ya que del tener lugar hemos conversado antes, encarémonos con "cambiar ideas". ¡Cómo la fortuna ha favorecido a esta frase! Cambiar significa "trocar una cosa por otra, mudar, variar, alterar". Yo no puedo cambiar mi parecer por el de otro so pena de que el trastrueque resulte inconcebible, pues este otro debería quedarse con el mío. Cambio monedas, útiles, lo que sea; mudo de parecer;

el mudar de pareceres con causa, de sabios es,

dijo Alarcón; pero **cambiar mis ideas**, que pueden ser buenas, quedándose sin ellas, y tener por fuerza que admitir —porque si no, no hay cambio— las de otro, corriendo el albur de que sean disparatadas, no me conviene. Sabido es que el cambio supone desprendimiento de lo que se posee, aceptando por conveniencia otra cosa de igual o parecido valor.

Distinguido. Como todo el mundo es hoy distinguido, lo que en verdad lo es, es no serlo. Pasa con esta voz lo que

Efectos del Anarquismo

Era don Cornelio Zacandilla marido modelo de una graciosa ex-bailarina, industrial honradísimo y dueño de la mejor fábrica de botones para calzoncillos que existía en el mundo.

La fábrica tenía mucho que ver, pues los mil operarios que en ella funcionaban no producían menos de cien mil botones por hora y las máquinas eran verdaderas maravillas. Pero en los tiempos de huelga que corremos, si el tal establecimiento fabril tenía mucho que ver, no tenía menos que oír, pues aque hormiguero de trabajadores se ocupaba, más que en sus tareas en poner a don Cornelio ora como chupa de bómene, ya como ropa de Pascua, bien como hoja de papel.

El pobre industrial estaba aterrado, porque sabía que Rodolfo Mechón, cabeza de motín de aquella masa obrera, tenía levantados de casos a todos los compañeros para declararse en huelga si no se les rebajaban a la mitad las horas de trabajo y no se les triplicaba el jornal. Capaces eran de exigir que se les diese foie gras para merendar y que durante la siesta se dedicara la familia del amo a darles aire y a rascarles.

La negativa de don Cornelio había sido rotunda, y esto impulsó a los principales obreros a fraguar un terrible complot a cuyo fin se reunían convocados por Mechón en cierta taberna, que bien pudiéramos llamar anarquista, porque en verano solía estar echando bombas. Allí acordaron aprovechar un próximo viaje de don Cornelio para saquear su domicilio.

Cuando menos podía esperar el huesoso fabricante, ¡ca taplúm!, estalló el conflicto. Aquellos mil operarios, capitaneados por el furibundo anarquista Rodolfo Mechón, abandonaron el trabajo y comenzaron a gritar y a llamar cosas feas a la madre del amor y a romper los cristales de la fábrica tan por completo que no dejaron sano ni aun el ojo de vidrio que usaba la citada señora.

Dando vivas a la anarquía y muertas a los burgueses, dirigió

con ciertos títulos y distinciones, o sea que aquello que se aparta de la regla general es, en realidad, lo notable.

"¡Ah! Cómo me gusta este general", decía un día cierta dama.

"¿Pero qué le gusta a V. tanto?", se atrevió alguien a preguntarle.

"Pues... porque no tiene nada de particular".

Apliquese el cuento. Son tantos los **distinguidos**, que es

ronse tumultosamente a casa del fabricante de botones con el santo propósito de dejarle sin un botón.

Los guardias de seguridad la tenían absoluta de que no eran potentes para sofocar el motín, y mientras otros guardias de mayor seguridad no les ayudaran en la tarea de la sofocación, resolvieron hacer ante los revoltosos la vista gruesa y dejarlos obrar, puesto que al fin y al cabo eran obreros.

El terrible Mechón había prometido a los jornaleros un equitativo reparto de todo el caudal que encontraran en las arcas del patrono, y con tanta ambición como osadía lanzáronse a poner en práctica su siniestro plan.

Penetró Mechón en el hotel de don Cornelio, después de arrollar a la portera (cosa que tardó en hacer, porque estaba muy desarrollada), y siguió de una docena de forajidos q' se ofrecían atentamente a la familia del burgués como especialistas en estrangulaciones y destripamientos, llegó hasta la caja de valores, logró abrirla violentamente y se encontró con la más espantosa carencia de fondos.

Ni allí ni en toda la casa había una triste peseta ni una alegre perra chica, pues hasta la perra de aguas de don Cornelio estaba precisamente dando a luz en la carbonera.

Tan tremenda recepción inflamó la cólera de aquellos malvados, y no hallando otro medio de saciar su ambición, con sideraron que allí no había joya ni prenda de más valor que la hermosa consorte del amo. Sacáronla, pues, de un ropero en donde se había refugiado atacada de una especie de baile de San Vito (cosa muy natural en quien fué bailarina) y se la llevaron secuestrada a casa de Mechón y de allí sabed Dios a dónde, porque no se ha vuelto a tener noticia de su paradero. Al conocer las turbas el fracaso del saqueo, creyéndose engañadas por Mechón, y la mayoría le abandonó, quedando el cabezón en disposición de que los guardias se atrevieran con él y le condujeran a la comisaría correspondiente, en

Pasa a la Pág. 6.—Nº 3.

rareza hablar con quien no lo sea.

"**Distinguirse** —dice Cejador— puro francés, por **descollar, sobresalir, brillar, señalarse**, porque no dice de suyo **excelencia** sino sólo **diferencia** el verbo erudito **distinguir**. Otro tanto se diga de **distinguido** y **distinción**".

"Hay que **distinguirse de los otros**". "Fulano logró **distinguirse de los demás**". "Como

Pasa a la Pág. 7.—Nº 4.

PENCHO GANÓ LA APUESTA

El coronel don Pencho Alvarado había hecho una apuesta con los jefes de las guarniciones militares destacadas en el Correo, en la plazuela de la Artillería, en la Calle de la Sabana, en el Ferrocarril al Pacífico, en el pretil del Parque Morazán, en la esquina del Mercado y en las gradas de la Catedral. Ella consistía en ver cuál de todos disparaba más tiros al aire en el término de media hora.

Y el jueves en la madrugada tuvo lugar el desafío, con motivo de haberse quedado a oscuras la ciudad. Casi todas las fortalezas dispararon, cada una, cuarenta mil tiros, poco

más o menos, pero Pencho les ganó. Disparó él solo, solito, trescientos ochentidos mil tiros.

Y Pencho no sólo ganó la apuesta, sino que recibió numerosos regalos de los dueños de farmacias: ¡hay que ver la cantidad de espíritu de azahar y de tilo que han vendido con tanto susto! Además, ya se están agotando las medicinas para los resfriados, pues en San José todo el mundo duerme en el suelo, o en el baño. Y todo por culpa de la apuesta de Pencho.

¡Qué ingrato! ¡Ojalá se lo coma un tigre! (¡Aunque pobre tigre!).

DON NOÉ SOLANO

Queremos hacer constar que desafortunadamente don Noé Solano Vargas no colabora con nosotros, lo cual mucho lamentamos.

Y damos esta explicación por cuanto hoy reproducimos un

dibujo del notable artista con una lectura que pertenece exclusivamente a nuestra cosecha.

Hacemos esta aclaración ya que es justo que cada palo aguante su vela.

EL MUNDO ESTÁ LOCO

Un distinguido economista, después de concienzudas investigaciones, acaba de dar a la publicidad una relación comparativa de lo que en otro tiempo significaban las cosas y lo que significaban ahora. Véase a continuación:

- UNA MUJER
ANTES: Sueño, AHORA: Peligro!
- UN HOMBRE
ANTES: Valor, AHORA: Precipitada.
- LAS MUJERES
ANTES: Confidencias, AHORA: Politiquería.
- DOS HOMBRES
ANTES: Amistad, AHORA: Una fórmula.
- MUCHAS MUJERES
ANTES: Cordialidad, AHORA: Embrollo.
- MUCHOS HOMBRES
ANTES: Caballerosidad, AHORA: Tánganas.
- UN HOMBRE Y MUCHAS MUJERES
ANTES: Autógrafo, AHORA: Envidia.
- MUCHAS MUJERES Y MUCHOS HOMBRES
ANTES: Reunión Social, AHORA: Lío.
- UNA MADRE
ANTES: Refugio espiritual, AHORA: Zurcido.
- UN PADRE
ANTES: Apoyo moral, AHORA: Dinero.
- UNA HIJA
ANTES: Ternura, AHORA: Hipoteca.
- UN HIJO
ANTES: Respeto, AHORA: Rebeldía.
- MUCHAS HIJAS
ANTES: Bendición, AHORA:

- Presupuesto.
- MUCHOS HIJOS
ANTES: Alegría, AHORA: Calamidad.
- UNA NOVIA
ANTES: Exquisitez, AHORA: Figurín.
- UN NOVIO
ANTES: Dicha, AHORA: Regalo.
- DOS NOVIAS
ANTES: Infamia, AHORA: Viveza.
- DOS NOVIOS
ANTES: Escándalo, AHORA: Precaución.
- UNA ESPOSA
ANTES: Cariño, AHORA: Comodidad.
- UN ESPOSO
ANTES: Amparo, AHORA: Lujos.
- UNA AMIGA
ANTES: Sinceridad, AHORA: Conveniencia.
- UN AMIGO
ANTES: Consejo, AHORA: Interés.
- DOS AMIGAS
ANTES: Elogio, AHORA: Crítica.
- DOS AMIGOS
ANTES: Recuerdos, AHORA: Tragos.
- MUCHAS AMIGAS
ANTES: Visitas, AHORA: Barrullos.
- UNA SOLTERA
ANTES: Resignación, AHORA: Desesperación.
- UNA SOLTERONA
ANTES: Sobrinos, AHORA: Feminismo.
- UN SOLTERON
ANTES: Vergüenza, AHORA: Neurastenia.
- UNA SUEGRA
ANTES: Petardo, AHORA: Bomba atómica.

Vol. 1
Nº 69

SELECCIONES

The Reader's Digestive

Marzo de 1948

Condensaciones de artículos cursis para señoras con permanente y para maridos aburridos

BAJA EL PRECIO DE LOS CLAVOS

GUERRA A LOS FAKIRES

Por TUKISTAN SUTRA

En el nuevo y floreciente Estado del Pakistán, nacido generosamente de la lucha de los hindúes en favor de su propia independencia, se ha establecido un nuevo Gobierno, cuya más urgente misión es la de abaratar los artículos de consumo popular.

Ese artículo no es en la India el pan ni la sal, ni la carne, ni el pescado.

El artículo de mayor consumo en todo el Indostán —y por lo tanto, en el Pakistán— son los clavos.

El 99 por ciento de los habitantes del novel Estado son fakires profesionales. Se calcula que un buen fakir come, por término medio, 205.4 kilos de clavos al día. Sin embargo, diversas comisiones nombradas especialmente al efecto han revelado que un 30 por ciento de los casos corresponde a fakires cuya dieta media sube de los 400 kilos. Sólo un 10 por ciento puede considerarse subalimentado ya que reciben sólo alrededor de 80 kilos en clavos, no siempre de los mejores.

Faber Nightingale, famoso periodista norteamericano, ha revelado que cuando a un fakir se le sirve un pan y un tenedor, se come el tenedor ayudándose del pan. Igualmente, cuando un fakir pide una taza de buen café, se bebe la taza y bota su contenido. Esta observación ha demostrado que los fakires están dominados por el hambre, ya que años atrás sólo consumían clavos de la mejor calidad, y un fakir alimentado de otros objetos era mal mirado y despreciado por la sociedad.

El nuevo Gobierno se ha visto obligado a racionar los clavos, otorgando a cada fakir un derecho extra a consumir determinada cuota de alfileres. Pero los fakires atraviesan por tal estado de ham-

bre, que se han comido invariablemente las tarjetas de racionamiento antes de poder reclamar los correspondientes alfileres.

Jama Ranga Punitrai, jefe del Comité Nacional de Fakires para el abaratamiento de la vida, ha demostrado que una buena medida sería formar batallones con sus asociados. Estos batallones serían puestos a disposición de las grandes potencias cada vez que ellas quisieran destruir algún territorio. Se calcula que una manga de fakires, caída a modo de langostas sobre cualquier región, causaría más daño que dos bombas atómicas. Las gestiones del Gobierno van bien encaminadas. Pero se sabe, al mismo tiempo, que cuando un Gobierno anuncia que sus gestiones van bien encaminadas, quiere decir que esas gestiones no han dado el resultado apetecido.

Numerosos fakires se han visto obligados a comerse sus panes y calmar su hambre en guisos comunes y corrientes, con el consecuente perjuicio para sus organismos.

Pero parece que el Gobierno ha encontrado ya la solución. Se sabe que cuando en el Pakistán no haya fakires, desaparecerá, como lógica y natural consecuencia, la necesidad de clavos para el consumo. Por lo tanto, se espera de un momento a otro una guerra a muerte en contra de los fakires.

Entonces no habrá fakires en el Pakistán, pero habrá clavos, con lo cual el nuevo y floreciente Estado pagará su deuda de gratitud a la nueva civilización, para la cual el hierro importa más que los hombres.

Se teme, sin embargo, que los fakires se coman las balas que se les dirijan.

BREVES HISTORIAS DE AMOR FEMENINA

—SEÑOR: vengo a pedirle la mano de su hija.
—Conque la mano de mi hija, ¿Eh? ¿Y cuál de ellas?
—Rosita la mayor.
—Me refiero no a mis hijas, sino a la mano. ¿Desea la derecha o la izquierda?
—En verdad, señor, su pregunta me toma de sorpresa. Al decir que vengo a pedir la mano de Rosita, me refiero a Rosita entera.
—Perdóneme, joven. Al entrar me ha dicho usted que venía a pedirme la mano de Rosita. Yo estoy dispuesto a ello, pero de ninguna manera le daré a mi hija completa.
—Pues bien, opto por la mano derecha de su encantadora hija.
—Bien, llamaré a mi encantadora hija. Si ella consiente en que yo le dé a usted una

mano suya, no tengo el menor inconveniente. Pero, habiendo en confianza, la mano derecha de Rosita no es su mano más recomendable. Es zurda. ¿Por qué no se lleva la mano izquierda?
—En realidad, señor, me ha convencido. Llevaré la mano izquierda.
—¿Y sería mucha indiscreción de mi parte preguntarle qué va a hacer con la mano? ¿La usará como pisapapeles? ¿La pondrá en un florero? ¿O de golpeador de la puerta, como se usaba antaño?
—Señor, si es indispensable que yo le diga para qué deseo dicha mano, se lo diré: en las manos de Rosita, en ambas, he visto primorosos anillos de brillantes.
—Ah, ya... Dándole yo la mano a usted le saca los ani-

UN traje de baño moderno de mujer es como un campo cercado con alambre de púas. Protege la propiedad sin obstruir la vista.

Ilos...
—... y los vendo Sí, señor.
—Admirable, joven. Pero después de vender las joyas, siempre quedará la mano. ¿Qué hará usted con ella? Vuelvo a preguntárselo.
—No había pensado en el asunto. En fin la pondré en mi bolsillo. Las manos siempre se llevan en los bolsillos especialmente en invierno.
—Me parece excelente idea. Es usted muy delicado, joven.
—Ahora, si usted lo prefiere, quédese usted con la mano de su hija y deme los anillos.
—A mí no me interesa la
Pasa a la Pág. 8.—Nº 5.

IMPORTANTES DECLARACIONES DE SINMIGO Diccionario de burradas

Cuando Sinmigo, el imponderable Sinmigo, se iba a graduar como bachiller en leyes, escribió el siguiente trabajo que textualmente ofrecemos a nuestros lectores:

"Nos ocurre, más o menos a menudo, que tenemos necesidad de entrar en alguna tienda para comprar determinado artículo que nos hace falta.

Por obra de la inercia y la falta de imaginación, procedemos siempre dentro de la más repetida rutina. Entramos en el negocio en cuestión hablamos con un dependiente, le solicitamos aquello que deseamos adquirir y luego, echando mano a la cartera, sacamos el dinero para pagar

DEFINICIONES

NOVIO.—Esta palabra que suena muy dulce en el oído de las niñas, quiere decir: "novio" que estaba ciego el individuo cuando se metió en esos berenjenales.

MARIDO.—Viene de "marido", es decir, que se ha ido al mar, a un mar de responsabilidades y esclavitud, etc., en el cual si no se ahoga es mucho el trabajo que pasa.

CUÑADO.—Sal de "cuña", una cuña entre marido y mujer y ya saben ustedes que no hay peor cuña que la del mismo palo.

CUENTO INMORAL

En una escuela de ciegos había hombres que, no obstante la falta de su facultad de ver, poseían ciertas aptitudes notables que les permitían ganarse la vida con el trabajo. Entre esos ciegos, por ejemplo, se encontraba un joven que estaba considerado como un experto afinador de pianos.

El piano de la bella muchacha Coralia Rocaverde estaba desafinado, y ella, que le agradaba proteger al desvalido, se comunicó telefónicamente con la escuela de ciegos y solicitó los servicios del joven afinador.

Pasada media hora, un hombre se presentó en casa de Coralia, quien lo tomó de la mano, como si fuera su guía, lo condujo hasta el piano. El hombre se sentó frente al instrumento musical, y Coralia se trasladó al cuarto de baño, donde, una vez que se desnudó, comenzó a asearse.

Al cabo de un rato, cierta criadita tocó en la puerta del baño y le comunicó a Coralia que el hombre había terminado su trabajo.

—Toma dinero de mi cartera y págale su trabajo.

nuestra compra. Una vez efectuada la operación, nos vamos orondos con el paquete debajo del brazo, creyendo que hemos realizado un feliz negocio, cuando en el fondo hemos cometido la mayor tontera.

¡Es que, estimados lectores, nosotros no sabemos aprovechar lo que está al alcance de nuestra mano.

¿Por qué no hacemos nosotros el oficio que en la tienda desempeña el dependiente? ¿No sería mucho mejor vendernos a nosotros mismos aquel artículo que necesitamos? Si deseamos adquirir, por ejemplo, una camisa, creo que debiéramos entrar en la camisería, abrir un estante, extraer del estante una caja, de la caja una camisa, o dos, o tres, hasta dar con una que nos fuera agradable, y luego pagarnos nosotros mismos el precio que la camisa tiene señalado.

En esta forma, y si ustedes saben matemáticas, se darán cuenta de que la camisa en cuestión nos sale enteramente gratis, ya que nosotros habremos sacado el dinero de un bolsillo para meterlo en otro. Y así, en esta forma podríamos proceder con todos los artículos que vayamos necesitando en nuestra incongruente existencia, artículos que están allí en las tiendas, tan al alcance de nuestra mano.

La criadita respondió que ella no sabía dónde estaba la cartera, y ello hizo que Coralia, sin preocuparse de cubrir sus resplandecientes desnudeces, saliera del baño, tomara tres pesos de su cartera y fuera directamente hacia el hombre a quien condujo de nuevo hasta la puerta, que no abrió enteramente, para que los peatones en la calle no la viesan sin ropa.

Coralia se dispuso a volver al baño, pero en el instante sonó el timbre del teléfono. Ella atendió la llamada, y la voz del director de la escuela de ciegos, a través del hilo, le dijo:

—Amiga mía, el joven ciego cuyo servicio usted solicitó, no vino hoy a la escuela. En vista de eso, yo le envié a usted otro joven afinador.

—Bueno... —repuso Coralia, nerviosa.—Pero, ¿el joven que usted envió pertenece a su escuela?

—¡Oh, no! —contestó el director.—Ese joven por dicha ve perfectamente.

Todo depende de que desarrollemos un poquito nuestra personalidad y de que derrotemos la timidez. Con ello lograremos un mayor bienestar, una mayor economía, una mejor atención y un buen pasar mucho más agradable. ¡Y todo consiste, estimados señores, en que de una vez por todas nos dediquemos a aprovechar aquello que está al alcance de nuestra mano!

EN EL CIRCO

En realidad, el trabajo que había encontrado el pobre hombre no podía ser más ventajoso. Trabajaba ocho horas diarias y tenía, además, casa y comida.

Y todo esto a causa de la muerte del orangután del Zoológico. La piel del difunto simio le sentaba maravillosamente.

Un día de primavera, pleno de sol y de visitantes, el ánimo del seudo mono estaba magnífico. ¡Si daba unos saltos, pero qué saltos! Y la gente cómo aplaudía! ¡Si era tan inteligente este mono!

"COCTEL" CINEMATOGRAFICO

Durante las sesiones del Congreso, un diputado gobiernista escribió la siguiente composición, sirviéndole de ingredientes los títulos de las películas.

La ofrecemos a nuestros lectores con la advertencia de que nos parece malísima. Bueno, como obra de un diputado botella...!

PAULA se encontraba DESTRUIDA a causa del JUEGO DE PASIONES a que la había sometido EL INCORREGIBLE, o sea, MONSIEUR BEAUCAIRE.

DE AMOR TAMBIEN SE MUERE—decía PAULA.

—No seas tonta, niña—le contestó la DUQUESA DE BROADWAY—; el amor es LO MEJOR DE NUESTRAS VIDAS.

—Mis amores son ABISMOS...

—Eres muy anticuada. Eres EL RETRATO de una dama antigua, Eres una DAMA IMPERFECTA.

—¡El amor es un ENGAÑO!

—Nunca creí que esas palabras las pronunciara una RUBIA INCENDIARIA, como tú.

—Reconozco que a las rubias EL AMOR LAS VUELVE LOCAS; pero, en cuanto a mí, sólo ha servido para dejar mi ALMA EN LA SOMBRA.

—EL AMOR EN LAS

SASTRE.—El que nos obliga a jugar a las escondidas cuando nos van a cobrar la cuenta.

CEBRA.—Un caballo presidario.

BOMBA.—Un regalo para la suegra.

ESCALA.—Lo que a veces se sube sin zapatos y en puntillas.

FURIA.—Algo que se pasa quebrando un par de jarrones.

Bueno, en uno de esos saltos verdaderamente simiescos, fué tal el impulso que se dió el pobre hombre, que a la caída rompió el piso y pasó de largo hacia la jaula del león, que quedaba inmediatamente abajo.

Olvidándose de su disfraz, y sólo pensando en su vida, el sujeto se pone a gritar hecho un condenado:

—¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Sálvenme!

Entonces el león le pega un codazo en las costillas, y dice:

—¡Idiota! ¡Cállate, o nos echan a los dos...

SOMBRAS es el TESORO OCULTO que todas buscamos.

—Pero cuando uno lo encuentra, el tesoro resulta nada más que AGUAS BORRASCOSAS.

—Te digo —gritó la duquesa—. Eres INCORREGIBLE. ¡VIVA LA JUVENTUD! ¡ADIOS PAMPAMIA!

Y la DUQUESA DE BROADWAY sacó EL RETRATO DE DICK TRACY, lo besó, y se fué saltando como cien DIABLILLOS CHINOS.

"LARGA ES LA NOCHE —se dijo, muy triste, al llegar a la ENCRUCIJADA—; pero en LA ULTIMA HORA encontraré a Dick que debe ser ya un gran AGENTE DE SCOTLAND YARD.

Pero, en lugar del agente, se encontró con EL CAPITAN BLOOD, que le dijo:

—Eres CASI UN ANGEL.

—NO HAY FUNCION —le contestó ella. Pero el capitán le sugirió al oído:

—Seamos CONQUISTADORES DEL SAHARA. ¡Vivamos AVENTURAS EN BOKHARA! ¡Oigamos el CANTO DE SCHEREZADA!

Y la besó

—Eres una BESTIA HUMANA —dijo ella, deján-

SERENATA.—Una canción nocturna que nos obliga a arrojarle flores al que la ejecuta, pero con maetero y todo.

CANARIO.—Un pájaro anémico.

CONCIENCIA.—Un juez, un ángel y un diablo que todos llevamos dentro.

PRESTIDIGITADOR.—El único oficio para conseguir los huevos baratos.

NO.—Palabra con que la dueña de casa termina las discusiones.

CAJA DE FONDOS.—Algo que, hoy por hoy, los únicos capaces de abrir son: el dueño y los ladrones.

PARAISO.—Lugar donde había manzanas baratas.

HEROE.—El que después de cierto tiempo aparece en las estampillas de correo.

Contrasentido

A AQUELLA loca le dió por saltar a la cuerda.

Si las frutas no tuviesen caras, ¿en qué nos resbalaríamos cuando vamos distraídos por la calle?

RECORDANDO

—¿Recuerdas? Fué en el terremoto de Cartago cuando nos conocimos...

—Sí, fué un desastre enorme...

dose besar.

—ESTA NOCHE CONTIGO —le contestó él ¿QUIEN DIJO CRIMEN?

—Eres EL BANDIDO más ADORABLE —contestó ella. Reconozco que llevarás mi AMOR POR MAL CAMINO, pero MI VIDA ERES TU.

Y se fueron por LA CALLE DE LOS CONFLICTOS, donde encontraron a la pobre PAULA.

Es tu ADORABLE RIVAL —dijo el capitán, presentándolas.

—Si ya nos conocemos— Contestó la duquesa, DESPECHADA.

—No —protestó Paula— Estoy DESTRUIDA, YO VENDO UNOS OJOS NEGROS. Y bailó y cantó EL CANTO DE SCHEREZADA, hasta que llegaron LOS NIETOS DE DON VENANCIO.

Fué LA ULTIMA AVENTURA de PAULA, que desde entonces se transformó en una FLOR DE INSIDIA.

EN LA MUERTE DE DOS SERVIDORES DEL ESTADO ANDAN ROBANDO DIPUTADOS

Dos hogares costarricenses, modestos, pero honorables, han quedado en la orfandad con la muerte de Alfredo Chaves y de Adilio González.

Estos dos hombres, de los cuales tenemos las mejores referencias, cayeron atendiendo las órdenes de sus superiores de avanzar hacia la casa del doctor Valverde. Ellos cumplieron con su deber y nada más. De existir censura, ella tendría que caer sobre el jefe superior que ordenó la acción. Adilio y Alfredo son dos costarricenses más que caen en esta hora gris en que nuestra patria está sumida en una vorágine de pavoroso desconcierto. Ambos fueron viejos empleados del Resguardo Fiscal en donde prestaron excelentes servicios. Disfrutaban del cariño y del aprecio de sus jefes y compañeros, y todos juntos muchas veces recorrieron pue-

blos y caminos velando por los intereses del Estado. Con frecuencia los vecinos los oían pasar y escuchaban sus voces de hombres sencillos, buenos, que sin amarguras en el espíritu seguían los dictados de la ley. Y en su última acción en el lugar en donde encontraron la muerte, ni siquiera tuvieron tiempo de disparar un solo tiro. Pero fueron disciplinados y valientes y sin titubear recibieron las órdenes dadas.

Dolorosa y cruel fué la noticia para sus dos compañeras, dos damas costarricenses, madres de un grupo de muchachitos. Por todos ellos debe velar el Estado tratando de amortiguar en parte el vacío que dejaron aquellos dos buenos servidores del país.

Para las familias Chaves y González nuestro más sentido pésame.

El lunes pasado se dirigían a esta capital, a fin de asistir a la sesión del Congreso, dos diputados: el doctor don José Miguel Jiménez y don Magús Quirós.

Poco antes de llegar a Tres Ríos, don José Miguel le venía contando un cuento picaresco a don Magús, y ya iba a llegar a la parte de reírse, cuando fueron detenidos en plena carretera.

Dos hombres, armados de ametralladoras de pecho, los intimidaron, y sin darles la menor explicación se los llevaron a la casa del diputado Quintana, situada en la provincia de Heredia.

Uno y otro fueron pasados por las calles de la capital, sin que ninguno de los dos se atreviera a gritar un sonoro:

—¡Auxilio!! Socorro que me roban...!

Los autores del rapto les advirtieron a nuestros amigos, q'

al menor gesto que hicieran, podrían darse por difuntos, y la cosa estaba tan prensada, que ambos pensando en el más allá se sentían angelitos tocando un arpa.

Como diez horas estuvieron presos los señores Quirós y Jiménez Sancho y durante todo ese tiempo no les dieron pero ni un "sánguche". Magús que es muy caliente estaba que echaba chispas, en cambio el doctor Jiménez le decía.

—Magús: coja las cosas suaves...

Cerca de las cinco de la tarde uno de los raptores habló de que había llegado la hora de "blanquear" y que como él tenía muy buena puntería, consideraba la ocasión de perlas para que uno de los prisioneros se pusiera de blanco con un limón sobre la cabeza. Esto es, que el hombre se sintió un Guillermo Tell.

José Miguel se empeñó en convencer a Magús que debía prestarse a servir de blanco,

por un motivo. Porque si lo herían, él, como médico, lo curaba con mucho gusto. Además alegó que como él era calvo, el limón no se le paraba en ninguna forma.

Por fin a las siete de la noche los cautivos fueron puestos en libertad, y, cuando llegaron a San José se enteraron de que hacía mucho rato en el Congreso le habían metido un "gol" a los de la oposición.

Pero la tragedia de los cautivos se complicó al llegar a Cartago, pues los cartagos que son más maliciosos que una viuda alegre, no se querían comer el cuento. Fué necesario que Magús y José Miguel explicaran las cosas por la prensa y le pegaran un palo de insultada al gobierno.

En el caso concreto a nosotros nos parece muy mal hecho que se raptaran a dos diputados. Enérgicamente protestamos... porque no se los raptaron a todos y, para siempre...

Si Mons. Sanabria no arregla este enredo seguiremos a saltos y a bríncos hasta Mayo

De acuerdo con lo dispuesto por el Congreso el lunes pasado, al anular las últimas elecciones, resulta que habrá que

repetirlas. En consecuencia, q' se vayan preparando don Max Koberg, don Gerardo Guzmán y don José María Vargas pa-

ra la segunda parte del programa que les toca. Y si en la primera no quedaron con ganas, lo que es en la segunda... ¡primero agarran un rayo por la cola, que a ellos tres!

Lo hecho por el Congreso es nada menos que una broma muy grosera contra el pobre don Benjamín Odio. Y eso porque de repetir las elecciones, don Min tiene que volver al Registro... ¡Volví!

Ahora bien, si posponen el asunto hasta mayo, como parece, vamos a tener dos meses de angustias y de sustos. Además, desde ahora estamos preocupados por la suerte que correrá más de un diputado. Esto por cuanto ya se puso de moda eso de robarse diputados. Esto es incuestionable. De modo, pues, que cualquier día de estos nos cuentan que se raptaron a don Paco Fonseca, el coquete Presidente de la Cámara. También corren peligro los demás diputados y en cuenta don Alvaro Cubillo. Por cierto que el primero de marzo a él se lo iban a robar pero se salvó por una confusión. Al respecto se nos dice que por el camino de Heredia oyeron a un negrito que gritaba a todo pulmón:

—"¡Mi no ser Mister Cubillo!... ¡Mi ser jamaico...!"

Y es que habían confundido a un negrito con don Alvaro Cubillo.

La única ventaja de que el colcho siga hasta mayo es que de aquí a allá, y al paso que van los cuarteles con tanta disparadera, se les van a aca-

ACLARACIÓN

En respuesta a una interpelación que me formuló el caballero don Francisco Quesada, referente a una publicación hecha en La Prensa Libre, en la cual se hizo un relato de los últimos sucesos políticos como enviados por mí al exterior, en mi calidad de corresponsal de prensa extranjera, debo hacer la siguiente aclaración.

La interpretación errada que se ha dado a la información de La Prensa Libre, radicó en un subtítulo que decía:

Cable enviado por el corresponsal del Panamá American, cuando debió haberse dicho: Datos tomados de un cable y ampliados por esta redacción.

Pongo en manos de los señores directores de La Tribuna y de Última Hora una copia de mi cable, certificada por All American Cables.

Esto es todo.

PIO LUIS ACUÑA.

...TAMBIÉN EL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

Cuando nos llegó la noticia de que también el Hospital San Juan de Dios había sufrido las consecuencias de la injustificada "balacera" desatada el jueves pasado, nos resistimos a creerla. Aquello nos parecía inaudito. Dispusimos entonces trasladarnos al lugar de los hechos. Interrogamos a don José María Zeledón, secretario general de la institución y uno de los escritores más brillantes que tiene el país. Lo encontramos doblemente abatido por la muerte del doctor Valverde y por el villano ataque hecho al Hospital de San Juan de Dios.

Allí en las paredes principales de aquella institución de amor y de caridad, estaban las huellas malditas de la infamia y del crimen.

En carne propia hemos recibido la agresión. Entre los enfermos del Hospital se encuentra la madre de nuestro director: una señora mayor de sesenta años,—sumamente delicada,— que en aquella noche trágica hubo de arrojar al suelo junto con la casi totalidad de los enfermos. Y la angustia en aquella casa,—verdadera casa de Dios,—no tuvo límites cuando las veladoras de los niños enfermos se vieron

obligadas, con justificada prudencia, a acostarlos en el suelo... Aquellos niños enfermos no podrán explicarse la causa de lo sucedido. En sus caritas pálidas y llorosas no sólo se pintaban las huellas del dolor físico, sino la más reconcentrada angustia hacia el peligro evidente. Y nadie podría explicarles que los autores de semejante crueldad, eran nada menos que los guardianes del orden y de la paz de su patria.

Silenciosamente recorrimos los corredores del Hospital, y de labios de un campesino enfermo oímos frases que envolvían su anhelo de huir hacia la montaña en busca de seguridad. Y con tristeza pensamos que hasta cierto punto se justificaban las palabras de aquel hombre, ya que en la propia montaña quizás las mismas fieras tengan más corazón que los hombres de la ciudad.

Con todas las fuerzas de nuestros espíritus condenamos el salvaje atentado cometido contra el Hospital, y al referirnos a sus autores nos limitamos a repetir una frase de la historia:

¡Que Dios los perdone, porque nosotros no lo podemos hacer!

AVISO A LOS SUICIDAS

A todas las niñas melancólicas y a todos los ciudadanos neuróticos que quieran abandonar este valle de lágrimas y de tiroteos, les recomendamos, que aprovechen esta ocasión. Ahora en San José a las gentes las matan gratis y con mucho gusto.

Y para que los suicidas no tengan que perder mucho tiempo buscando sitios apropiados, les avisamos que deben pararse en los siguientes lugares:

Puerta del Hospital San Juan de Dios.

Atrio de la Iglesia Metropolitana.

Jardín de la Maternidad Carit.

Esto es, los sitios ideales escogidos por los soldados del gobierno para disparar contra la población.

De modo, pues, que anímense, muchachos. Aprovechen la ganga. Y por nosotros, no se preocupen.

bar los tiros. Para entonces no tendrán otro camino que de-comisarles las bombetas al Pater Valenciano.

Tenemos, pues, que si Mon-

señor no arregla este burumbún, vamos a morir del susto o mariachemente".

¡Vale que después de todo, hay donde escoger!

Así se escribe la historia

COMO LA INTERPRETA UN ROMANTICO

ADAN, entre el Paraíso y una mujer, se decidió por la segunda.

Noé se embarcó en el arca para poder soltar una paloma.

Jacob guisaba las lentejas para dárselas a su hermano.

Marco Antonio, conquistador de Egipto, se dejó conquistar por Cleopatra.

Clodoveo llamó a su espada con nombre de mujer: Francisca.

Felipe el Hermoso era un gentleman: no titubeó en casarse con una loca.

Carlos I perdió la cabeza completamente.

Marat, gentilmente, se dejó asesinar por una mujer.

El siglo XIX es grande porque en él vivieron Warter y Margarita Gauthier.

Nuestra época es la más galante de todas: se idearon las medias nylon.

Lo que dijo Enrique IV fué: "París bien vale una mesa".

A Pepino el breve se le debe la ensalada de pepinos.

Guillermo de Orange fué famoso porque inventó el Orange Crush.

Si tantos próceres partieron al ostracismo, ¿no fué por comer ostras?

La gran obra napoleónica fué el cognac Napoleón.

Si Roma fué grande es porque cuando la plebe gritaba: "¡Ave, César!", éste le daba riquísimas aves al pueblo.

Jonás se dejó comer por una ballena porque dentro de ella el profeta saboreaba exquisitas sardinas.

Aquel rey que dijo: "¡Mi reino por un caballo!", fué un imbécil. ¿Por qué no cambio su reino por una langosta con mayonesa, o un pastel de perdices, por ejemplo? Porque el caballo, de cualquier manera que se le guise, es malísimo.

LA HISTORIA INTERPRETADA POR UNA MUJER

ADAN fué un irresponsable, y la pobre Eva tuvo que pagar las consecuencias abandonando el Paraíso, que era una mansión elegantísima y barata.

Noé metió dentro del arca cuanto animal encontró en la tierra. ¿Cómo su mujer permitió que llevara ratas, que son tan repugnantes?

Yo me hubiese casado con

RINCÓN POÉTICO

Nº. 3

Don Ricardo Jinesta, poeta checoeslovaco, nos ha enviado la siguiente poesía:

TRISTEZA

Es extraordinario, muy extraordinario: (ordinario: triste está la casa... la casa (está triste...)

triste....
triste....
triste....
Y el pobre canario ya estira la pata, por falta de (alpiste.

¡Triste está la casa! (Creo haberlo dicho; pero insisto en ello por puro (capricho.)
¡Triste está la casa!... Triste (y sin rumores... por dentro... por fuera..., más (sus alrededores.

¡La casa está triste!... (¿Lo dije antes?)

Enrique VIII, con lo mal marido que era, si se hubiese pa recido a López Lagar.

¡Qué vergüenza que la pobre Isabel de Castilla haya tenido que empeñar sus joyas para que Colón descubriera América! ¿Por qué Fernando, su marido, no costeó el viaje del almirante pagándolo con cómodas cuotas mensuales?

Me gusta este siglo porque es un siglo nylon.

No habitan en ella míseros viajeros... (jantes...
Sólo pueden verse, por esas (rendijas
una,
dos,
tres,
cuatro,
cuatro lagartijas.

Esa gran tristeza, que es triste- (za ingrata,
la rompe aquel perro; levanta (la pata...
Y el arbusto, entonces de fo- (llaje seco,

seco...
seco...
seco...
exclama en silencio, cual si (fuera un eco
que es del otro mundo:
—¡Gracia, quiltro inmundo!

La casa está triste, triste está (la casa...
Y es esa tristeza grande, co- (losal...
(¿No sé qué me pasa...
pasa...,
pasa...,
pasa!...

Es mejor que ponga yo el pun- (to final).

(Nota: el señor Jinesta no está preso).



donde el anarquista dijo que todo aquello había sido una broma, y que pensaba consagrarse a los botones para calzoncillos con toda su alma, si el amo le hacía concesiones importantes, pues no era justo que para él fuera el hueso del negocio y para don Cornelio el negocio del hueso.

Noticioso el industrial de lo ocurrido, regresó a su hotel inmediatamente; y atolondrado ante el golpe recibido con la desaparición de su genial esposa, permaneció muchos días sumido en los horrores de su triste situación. Transcurrió cerca de un mes sin que se vieran el terrible Mechón y el surtidor de botones, como llamaban a don Cornelio aquellos a quienes surtía; hasta que al fin un día, materialmente empujado por sus deudos y amigos para que hiciera gestiones personales respecto a la desaparecida y al personal de la fábrica, salió el pobre Zancadilla en busca de Mechón, llegó a casa de éste y hubo entre el amo y el obrero el siguiente diálogo:

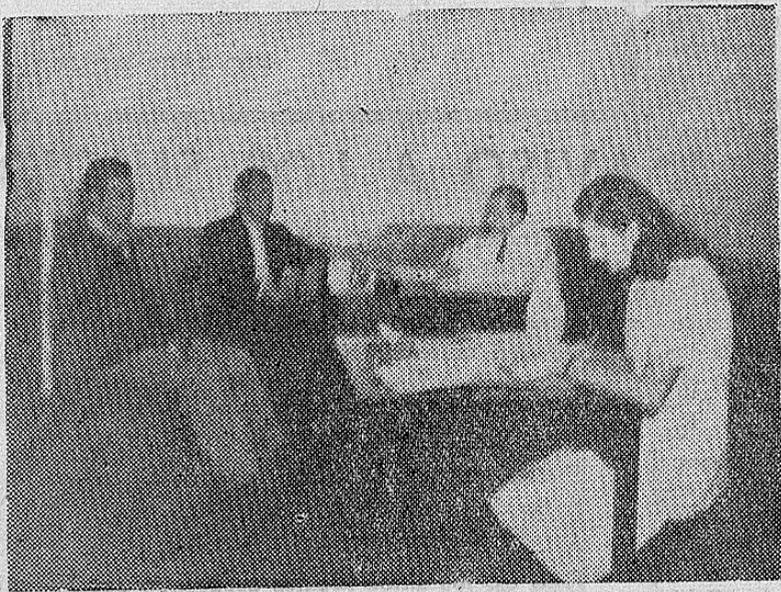
—Pocas palabras, Rodolfo. ¿Esto es un sueño o es la realidad?
—Para mí que es la realidad, don Cornelio.
—Bueno. ¿Qué habéis hecho de mi señora?
—Nada. Su rescate importa diez mil duros. Es precio fijo.
—De modo que si yo no os los entrego...
—Como si hubiera fallecido.
—¿No volveré a verla?
—Jamás.
—¿Pero eso es cierto?
—Como la luz que nos alumbra.

No dejó don Cornelio proseguir al cínico Mechón. Se arrojó cariñosamente en sus brazos, lágrimas de gratitud y de alegría rodaron por la faz del burgués, y dando al obrero dos ósculos como sólo saben darlos los fabricantes de botones, le dijo:

—¡Gracias, Rodolfo! Nunca podré pagarte todo el bien que me has hecho. Mi mujer es tan insoportable como guapa. Quería deshacerme de ella y no encontraba el modo. ¡Tú me lo has proporcionado!... ¡Gracias, gracias, buen Mechón! Si me retienes a esa arpía perfectamente, no sólo te perdono cuantos daños me has hecho, sino que te aumento el jornal... ¡Qué feliz soy! Solamente deploro lo mucho que ella te hará sufrir... ¡pobre Mechón!...

¿Qué deducen ustedes de todo esto? Que en todas las cuestiones entre obreros y patronos, siempre salen éstos ganando y aquéllos perdiendo. Yo no sé cómo diablos se las arreglan.

SERVICIO DE ONCOLOGIA en la Policlínica del Seguro Social.



Atendiendo a los asegurados en el Despacho de Oncología

La más completa instalación para la terapia del cáncer y tumores benignos a base de "Radium" y "Rayos X", puesta al servicio de miles de asegurados de la Caja de Seguro Social.



Este Gabinete Oncológico ya ha empezado, a prestar sus beneficios bajo la dirección del distinguido especialista Dr. don Rafael A. Núñez.

Lo más costoso de la medicina, el "RADIUM", al alcance del más humilde de los asegurados, porque la mayor preocupación del SEGURO SOCIAL es el mejor servicio posible para la población asegurada.

ESTO YA NO ES COLOCHO POLÍTICO SINO CABELLERA DE NEGRA AFRICANA NO HAY PEINE QUE LO PEINE

Francamente, estamos asustados con lo que ocurre en esta aldea otrora alegre y confiada. Vivimos en una ciudad que debía llamarse "Tiroteoburgo", ya que apenas oscurece, comienzan las descargas de fusilería que son un gusto. Ya nadie se acuerda de Sinmigo, de Solón y de Nan. Pasaron a la historia los discursos de don Tatayo Durán y los adormecedores reportajes de don Lipe González Flores. Cayeron en el olvido don Licho Dobles, don Ricardo Villafranca, la moda de la falda larga, las medias Nylon y los estrenos en el Teatro Raventós. Hoy hasta la más tentadora y delicada boca femenina habla de balas, tiros, René, Pencho, mariachis, ametralladoras, yipones, subterráneos y carreras.

Estamos casi en plena revolución. Nadie va a un cine pero ni por casualidad, y las gentes prefieren aguantarse un dolor de barriga antes que ir a buscar paregórico en las boticas. Pero como no hay mal que por bien no venga, resulta que las esposas están de plácemes, ya que sus adorados aunque sos pechosos maridillos, se acuestan a la misma hora que las gallinas. En San José, cuando son las ocho de la noche, todo el mundo está en el tálamo nupcial y las gentes se dicen entre sí:—"Acostémonos temprano por si nos desvela el tiroteo".—

Los maridos, cuando son las seis de la tarde, ya tienen listas las trincheras de roperos y de cajones para que las balas no se metan por las ventanas. Los matrimonios duermen en el mero suelo y cuando comienzan las balas, las esposas les piden a sus maridillos que las protejan con almohadas y con cuanto hay. Más todavía, que las protejan con sus cuerpos, por si en la casa entra una bala perdida que ella haga blanco en la mórbida y temblorosa espalda del maridillo.

Mientras tanto las pulperías hacen su agosto, pues las gentes siguen comprando provisiones por lo que potis. A la vez a nadie se le ocurre ir a una tienda a comprarse unos zapatos o una corbata. En resumen, vivimos de susto en susto.

Hasta el espíritu de la galantería, se va eclipsando. En estos días a nadie se le ocurre ir a bailar el Chucuchuco de una hostería. El temor de que comience la revoluta, le para el pelo a

las gentes.

Y, a propósito del espíritu de la galantería, hay un caso digno de contarse. Una tarde de estas don José Alberto Pacheco y don Danilo Jiménez se encontraron allá por la Catedral, a dos chicas que son un sueño de bonitas: Ojos grandes como un yipón, bocas tentadoras como un cuartelazo y unos cuerpos con más curvas que una carabina. En el acto pensaron invitarlas a que subieran en sus carros, con el fin de llevarlas muy afectuosamente hasta sus casas. Todo esto, claro está sin segunda intención aunque Danilo le dijo a Pacheco:

—Conviene saber en donde viven...

Echó el auto a rodar y así llegaron a una casita allá por el barrio de Cantarranas.

Ya en ese lugar, ellos les preguntaron que si podrían volver una tarde de estas. Y, ya iban ellas a dar la ansiada respuesta, cuando aparecieron siete feroces mariachis. Y entonces las chicas dirigiéndose a sus amigos, les dijeron:

—Les vamos a presentar a nuestros "hermanitos"... Cuando vengan van a conocer a papá, pues ahora anda en el cuartel en donde es el jefe de una brigada de choque de los mariachis...

Bueno, que a nuestros amigos casi se les va el resuello.

Pero, volvamos al colicho de la política. Esto es algo pavoroso y ya no se gana para sustos. Esto ya no es colicho, sino cabellera de negra africana a la que no le entra peine. Ni siquiera astrillo.

Nº. 4

se había distinguido de sus compañeros por su aplicación fué premiado", son frases en las que el verbo y el participio están bien empleados.

Honesto. Aquí sí que conviene distinguir entre **honestidad** y **honradez**, repudiando una sinonimia que no existe.

A lo dicho en otra ocasión puedo añadir hoy los siguientes versos de Mira de Mesquita, en los que se establece con toda exactitud la diferencia entre **honradez** y **honestidad**.

El hombre no tiene puesto en la honestidad su honor, pues puede ser gran señor, gran varón, sin ser honesto, porque tiene que aceptar a virtud y bizarría discreción y valentía u otra virtud singular.

Siempre el hombre será honrado si afrenta no ha recibido; la mujer así no ha sido, que solo tiene librado su honor en honestidad; de suerte que si a una dama le faltase buena fama ¿qué le importa la beldad, ni en ser en todo perfecta ni la humana discreción? Con tener buena opinión es noble, hermosa y discreta.

Afirmar, pues, que un funcionario es **honesto**, en vez de **honrado**, resulta, como acabo de demostrar, un solemnísimo disparate, desprendiéndose de lo dicho que es funcionario **honrado** el que no roba y cumple con los deberes de su cargo, y **honesto**, el púdico, decoroso, exento de lascivia.

Edad avanzada, otra tontaría, tachada de galicismo por

los concedores de nuestro romance, porque avanzar o adelantar en edad equivale a ir creciendo. Dígame **edad provecta**, **entrado en años**, **viejo**, **anciano**, etc., y se hablará como es debido.

A este respecto he leído estos días en un documento — que se repartió en la Catedral al celebrarse los funerales de aquel docto y santo varón llamado en vida don Emilio Lamarca— que se preparaba un homenaje para honrar la memoria del **malogrado** ciudadano. ¡Malogrado el hombre que muere a los setenta y tantos años! El articulista ignora evidentemente el valor del vocablo, pues **malograr** vale "no llegar una persona o cosa a su natural desarrollo o perfeccionamiento". El participio **malogrado**, convertido en substantivo, sólo se emplea, por lo tanto, refiriéndose al escritor, al artista, al hombre de sobresaliente mérito, que muere joven; nunca a quien llegó a edad provecta.

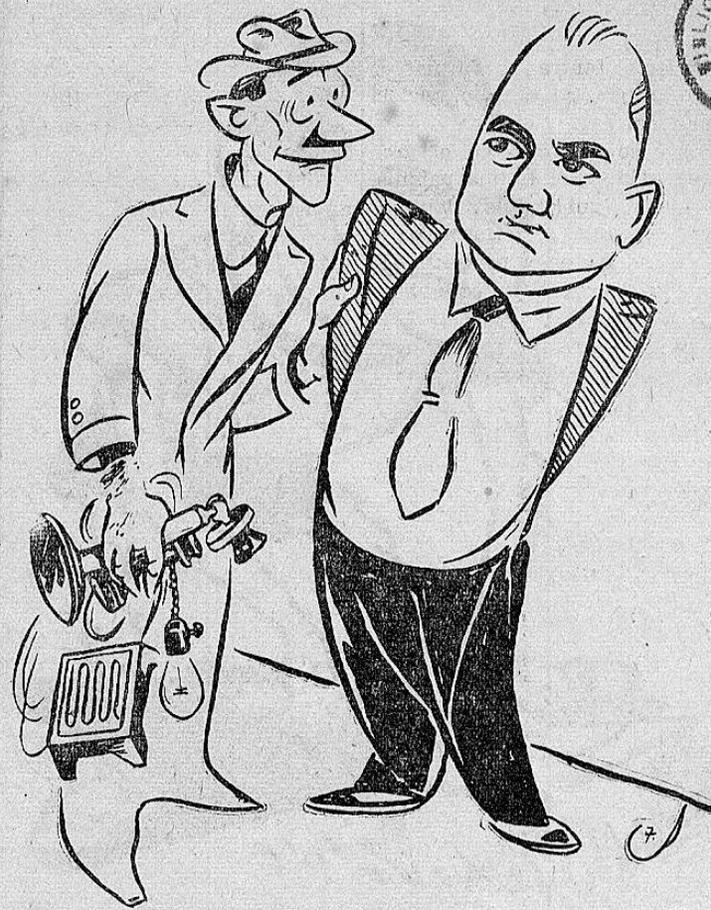
Buenos - Aires. Si Vs. no se oponen reclamo un guioncito para colocarlo entre los dos componentes de este nombre propio.

Buenos - Aires es una palabra de las llamadas yuxtapuestas, y éstas piden, como sabe el menos aplicado estudiante de gramática, un guión de enlace.

Nótese la diferencia: "Buenos - Aires tiene buenos aires". "Santo Domingo fué natural de Caleruega, que no está en la isla de Santo-Domingo".

Cierto que la corriente mo-

EN EL REINADO DE LAS TINIEBLAS



MR. GERHELS:—Necesito que las cuadrillas reparen inmediatamente los daños ocasionados en las plantas. De ningún modo, quiero que la ciudad esté a oscuras.

EL OTRO:—¡Cómo se ve,

Mr. Gerheles que usted no es partidario de este gobierno!

MR. GERHELS:—¿Por qué me pregunta eso?

EL OTRO:—Porque este gobierno siempre está a oscuras...

Nº. 1

tini.

Esta madrugada estaba yo mucho felice, dormito como don Teodoro, cuando ella me jaló la mía cobija. Dico que estaban disparando muchos tiros del Beglia Vista. Yo no oía nada, pero ella parlaba de que seguían sonando los tirinos. Puse tuta atenchione y descubrí el motivino de la pavora de la mía esposa. Era ella quien debió al purgantino, tenía un encuetato turnino debajo de las cobijas. Y anunciaba el turnino hasta con bombetinas de doble truenino. ¡Disgraciata!

De politiquina, non parlemos. Yo creo que tuto este colochino va a terminare en una transancionina. Mi rispentable amico Monseñor Sanabrini ya está meneando il cucharone y presto la miel estará a punto de caramellino.

Presto habrá bautismino... Ya huele a recién nacido...

Rechiba, mio carísimo amico, un saluto de GUISEPPE CUARANTA

dernista va trocando en compuestas palabras que antaño fueron yuxtapuestas: antes se escribió ferro-carril y hoy escribimos ferrocarril; pero esto no reza con nombres propios que, por el significado de sus componentes, podrían dar lugar a ambigüedad.

Nº. 2

gracia de los Bolívars y Napoleones criollos.

Hace un tiempo nos costaba dormir con el ruido del tranvía, de las radios de los vecinos incultos, de las bocinas de los automóviles, el escándalo de los lecheros, panaderos, vendedores ambulante y voceadores de los periódicos sumado al lloro de los güilas, las quejas de la parienta, el entra y sale de las cocineras, y los cirenazos de los periódicos. Pero en fin, ya estábamos casi acostumbrados. Pero ahora, a cuenta de que don René y don Pencho quieren que sus soldados aprendan a disparar, nadie duerme en San José ni en ninguna ciudad. Desde las ocho de la noche los tiroteos son más seguidos que los punteos de la esposa.

De modo, pues, que a la calle todo el mundo al grito de:—**QUEREMOS DORMIR! ¡QUEREMOS DORMIR.....!!!**

ULTIMO MINUTO:

Enterado el señor Presidente de este movimiento, respondió que gustoso concedía el permiso, declarándole a un periodista extranjero que lo interrogó:

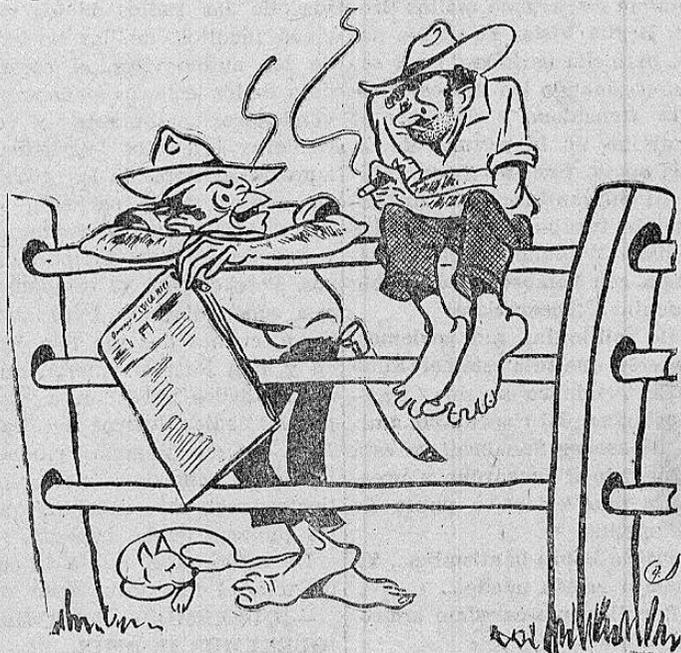
—Yo también quiero seguir durmiendo....

UNO QUE TIENE SU MACHETE BIEN AFILADO



Quando no dejaron en el Congreso hablar al diputado Volio Sancho, dijo con ironía un hombre de peso que en una barra estaba haciendo gancho: ¿Qué sera lo que tiene, ¡Vive Dios!, este gallo tan peleador en la garganta ya que a pesar que grita a viva voz de ningún modo se le oye cuando canta? Y don Fernando que casualmente oía, y seguro de estar en la verdad, muy silencioso para sí decía: ¡Ya cantará y a muchos les pesará...!

LÓGICA CAMPESINA



Hombre Juan de Dios, yo quisiera que cuando vayás a la ciudad me comprés los números anteriores de este periódico...
—¿Y ese antojo, Secundino?
—Pues ya verás. En este periódico hablan de la tirria con que tuvieron encuevao al "Mono Plástico" y a sus compañeros. Según esto, aquello parecía una cacería...
—Bueno, ¿y qué...?
—Que me gustaría ver si el gobierno ha apretao con igual o parecio coraje a muchos criminales que han tendío cristianos en las calles de San José, a cuenta de política, y toavía andan sueltos...

ANTE LA HISTORIA

(Renovamos este "truco" en vista de las dificultades con que hemos tropezado esta semana)



(Chiste viejo

Y don Teodoro después de contemplar las ruinas en que

que está el país y los cadáveres que esta política deja a su paso como una sangrienta estela, exclama muy conmovido.

—¡Yo no sé por qué me critican tanto! ¡"SI YO NO HAGO NADA"...

IRONIAS DE LA VIDA

POESIA Y REALIDAD

Los poetas lo dicen: es el beso la más dulce expresión de (poesia; es un néctar divino; es armonía; es un don sin igual; es embesado. (leso. Y yo, que iba acordándome (de todo eso, viajando hoy "prensado" en (un tranvía, al ver que tan cercana a mí (tenía una boca de grana..., ¡le di un (beso! Mas su dueña, increpándome (furiosa, revolvióse y gritóme muchas (cosas, entre ellas que era un puerco (y un cretino... Y si el beso es un don, miel (de la vida, ¿por qué, Señor, la mal agrada (decida, por qué, digo, tratóme de cochino?...
Un mariachi.

Nº 5

mano de mi hija.
—Acaso ella se interese por conservarla.
—Pero si ella se queda con la mano y sin los anillos, yo tendré que comprarle otros anillos nuevos, y eso es un abuso. O se lleva usted la mano completa de Rosita, con los anillos puestos, o no se lleva nada.
Pero se llegó a una transacción: no se llevó la mano, pero sí los dedos meñique y anular, que era donde estaban los anillos.

DESVELOS PRESIDENCIALES



—Señor Presidente: Se robaron a dos dipuados...

—¡A h!

—Se los llevaron a Heredia...

—¡E h!

—Para que no votaran a favor de la oposición...

—¿Y . . . ?

—Los dos dipuados están muy indignados...

—¡O h!

—El país espera una amplia explicación del Poder Ejecutivo...

—¡Uuuuh...!